

---

## GEOGRAFÍA

---

Editor Jaime Incer Barquero

[incerjaime@gmail.com](mailto:incerjaime@gmail.com)

Geografía e Historia son complementarias; por ellos muchas universidades tienen facultades de **“Geografía e Historia” bajo el mismo rector. Por esa misma razón tenemos una Academia de Geografía e Historia de Nicaragua.** La publicación en 1964 de la *Geografía de Nicaragua* (Terán, Francisco, y Jaime Incer Barquero. Managua: Banco Central de Nicaragua, 1964), marcó un hito en nuestros conocimientos geográficos. Fue la primera geografía realmente científica que se publicó en el país.



**Jaime Incer Barquero**

La Geografía juega un papel importante por los recursos naturales y la valoración social, económica y cultural de sus diferentes regiones. En ninguna otra sección de la Revista se puede valorar y sopesar la importancia de los 153 municipios, y las dos regiones autónomas. La geografía estudia la superficie de Nicaragua, las sociedades que la habitan y los territorios, paisajes, lugares o regiones, que la forman al relacionarse entre sí.

Publicaremos en esta sección ensayos geográficos. Del libro *Viajes, Rutas y Encuentros 1502-1838* publicaremos: Capítulo IV. Etno-geografía de la región conquistada, pp. 87-117; Capítulo X Misioneros en la boca de la montaña, que trata sobre las misiones franciscanas en la Taguzgalpa y Tologalpa a principios del siglo XVII. Capítulo XIV. Inventario de los pueblos a mitad del siglo XVIII, pp. 403-434; Capítulo XVII. Reconocimiento oficial de la Costa de los Mosquitos, pp. 489-512; Capítulo XIX. Viajeros y pueblos en la época post-independiente, pp. 543-562.

**Igualmente podemos incluir en la revista las “Toponimias Indígenas de Nicaragua”, versión que actualmente estamos revisando, ampliando y actualizando, habiendo concluido la sección correspondiente a las toponimias mexicanas, acompañada con mejores mapas; sección que vamos a reproducir una vez publicada toda la obra, según espero en unos tres meses. Espero revisar y**

concluir la sección que corresponde a las toponimias ulúa-matagalpas y sumus-mayangnas, quedando pendientes las toponimias miskitas para principios del año entrante y las pocas que he logrado identificar sobre los Rama y Guatusos.

Hace pocos días la Academia de Geografía e Historia, con el apoyo del Gran Ducado de Luxemburgo, dio a conocer el libro de Eduard Conzemius: **“Estudio Etnográfico de los Miskitos y Sumus de Honduras y Nicaragua”**, para conmemorar los 100 años de la visita de su autor a la Mosquitia. Esta obra es una traducción mía, tras ser descubierta y extraída de un boletín póstumo de la Smithsonian, institución donde en 1988 estuve realizando información sobre todas las erupciones volcánicas registradas en Centroamérica, a partir de la conquista hasta 1924.

El libro de Conzemius fue publicado por Libro Libre, de Xavier Zavala, el cual no pudo divulgarse en Nicaragua en aquellos años sandinistas opuestos a la orientación política de esa editorial. Posteriormente fue reproducida y mejor editada por la Colección Cultural de la Fundación Uno, que por alguna razón no fue ampliamente divulgada, sino hasta esta fecha gracias al respaldo y apoyo de Luxemburgo.

Esta obra pionera podía ser publicada y divulgada por la Revista cuando así lo consideres. Desafortunadamente la Fundación Uno vendió toda la colección existente al Banco Central, sin indagar su destino. El Banco la embodegó en el sótano de sus oficinas en León, sin que conozcamos a la fecha sus destinatarios finales. ■

# Geografía de Nicaragua

*Biblioteca del Congreso de los EE.UU.*

Reproducido y traducido de su volumen es uno en una serie continua de libros preparados por la División de Investigación Federal de la Biblioteca del Congreso bajo el Programa de Estudios de País / Manual de Área patrocinado por el departamento del ejército.

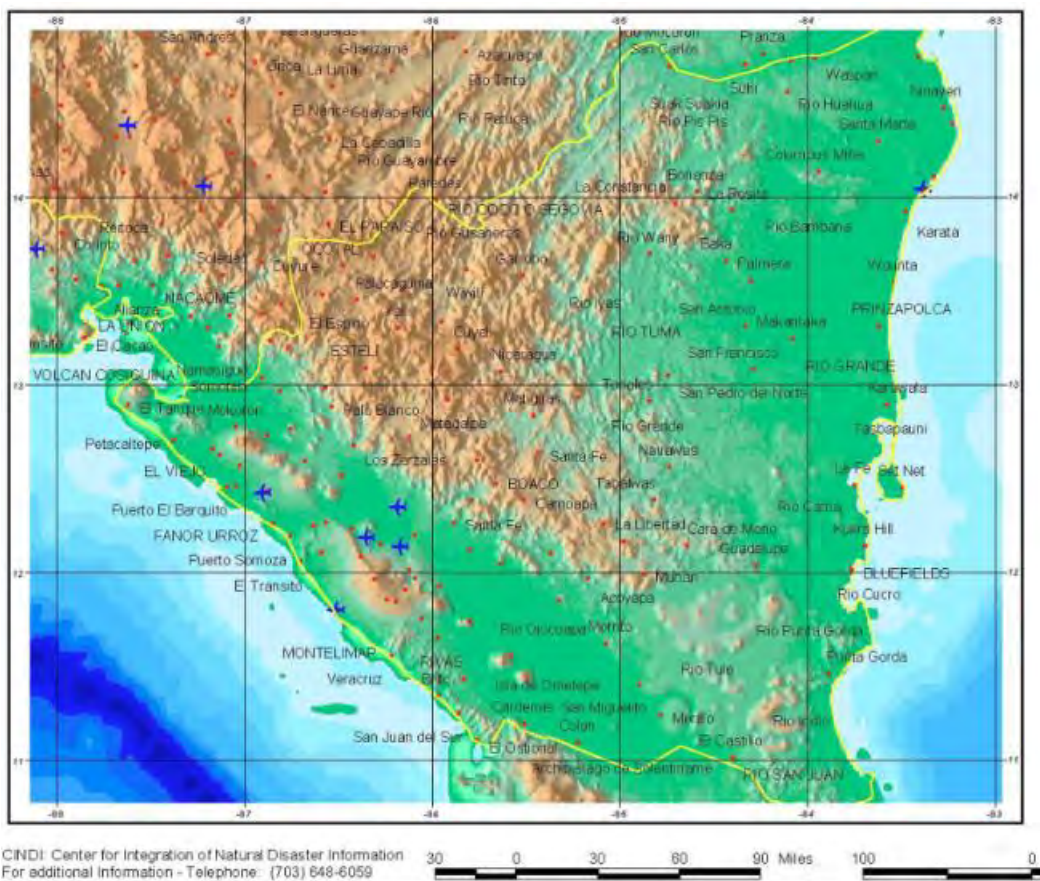
Reconocimientos: Los autores desean agradecer las contribuciones de Jan Knippers Black, Jack Child, Mary W. Helms, Julián C. Heriot, Jr. y Richard L. Millet, quien escribió la edición de 1982 de Nicaragua: Un estudio de país. El presente volumen incorpora porciones de su trabajo. Los autores agradecen a las personas en diversas agencias gubernamentales e instituciones privadas que dieron su tiempo, material de investigación y experiencia en la producción de este libro. También agradezco a David P. Cabbito, de la División de Investigación Federal, que brindó un valioso soporte gráfico y que, junto con la firma de Greenhorne y O'Mara, prepararon los mapas. Finalmente, los autores reconocen la generosidad de los individuos y las agencias públicas y privadas que permitieron el uso de sus fotografías en este estudio.

Fuente: Tim Merrill, ed. [Nicaragua: un estudio de país](#). Washington: GPO para la Biblioteca del Congreso, 1993.

Nicaragua, aproximadamente del tamaño del estado de Nueva York, es el país más grande de América Central. El país cubre un área total de 129,494 kilómetros cuadrados (120,254 kilómetros cuadrados de área terrestre) y contiene una diversidad de climas y terrenos. La geografía física del país lo divide en tres zonas principales: las tierras bajas del Pacífico, las tierras altas centrales más húmedas y frías y las tierras bajas del Caribe.

Las tierras bajas del Pacífico se extienden a unos 75 kilómetros tierra adentro desde la costa del Pacífico. La mayor parte del área es plana, excepto por una línea de volcanes jóvenes, muchos de los cuales aún están activos, que se extienden entre el Golfo de Fonseca y el Lago de Nicaragua. Estos picos se encuentran justo al oeste de una gran fractura de la corteza o hendidura estructural que forma una depresión larga y estrecha que atraviesa el istmo desde el Golfo de Fonseca hasta el Río San Juan. La fractura está ocupada en parte por los lagos de agua dulce más grandes de América Central: el Lago de Managua (56 kilómetros de largo y 24 kilómetros de ancho) y el Lago de Nicaragua (unos 160 kilómetros de largo y 75 kilómetros de ancho). A estos dos lagos se les une el río

Tipitapa, que fluye hacia el sur hacia el Lago de Nicaragua. El Lago de Nicaragua, a su vez, drena en el Río San Juan (el límite entre Nicaragua y Costa Rica), que fluye a través de la parte sur de las tierras bajas del Rift hasta el Mar Caribe. El valle del río San Juan forma un pasaje natural cerca del nivel del mar a través del istmo nicaragüense desde el Mar Caribe hasta el Lago de Nicaragua y la hendidura. Desde el borde suroeste del Lago de Nicaragua, solo hay diecinueve kilómetros hasta el Océano Pacífico. Esta ruta fue considerada como una posible alternativa al Canal de Panamá en varias ocasiones en el pasado.



Rodeando los lagos y extendiéndose al noroeste de ellos a lo largo del valle de la depresión hasta el Golfo de Fonseca, se encuentran las fértiles llanuras de tierras bajas altamente enriquecidas con ceniza volcánica de los volcanes cercanos. Estas tierras bajas están densamente pobladas y bien cultivadas. Más directamente al oeste de la región del lago hay una línea estrecha de colinas cubiertas de ceniza y volcanes que separan los lagos del Océano Pacífico. Esta línea es más alta en la parte central cerca de León y Managua.

Debido a que el oeste de Nicaragua está ubicado donde chocan dos placas tectónicas principales, está sujeto a terremotos y erupciones volcánicas. Aunque las erupciones volcánicas periódicas han causado daños a la agricultura por los humos y las cenizas, los terremotos han sido mucho más destructivos para la vida y la propiedad. Cientos de choques ocurren cada año, algunos de los cuales causan daños severos. La ciudad capital de Managua fue virtualmente destruida en 1931 y nuevamente en 1972.

El área triangular conocida como las tierras altas centrales se encuentra al noreste y al este de las tierras bajas del Pacífico. Este terreno montañoso accidentado está compuesto por crestas de 900 a 1,800 metros de altura y un bosque mixto de robles y pinos que alternan con valles profundos que drenan principalmente hacia el Caribe. Muy pocas corrientes importantes fluyen hacia el oeste hasta el Océano Pacífico; Los que lo hacen son empinados, cortos y fluyen solo de manera intermitente. Las laderas occidentales relativamente secas de las tierras altas centrales, protegidas por las crestas de las tierras altas de los vientos húmedos del Caribe, han atraído a los agricultores de la región del Pacífico desde la época colonial y ahora están bien asentadas. Las laderas orientales de las tierras altas están cubiertas de bosques tropicales y están pobladas ligeramente por agricultores pioneros y pequeñas comunidades de indígenas.

Las tierras bajas del este del Caribe de Nicaragua forman la extensa zona de tierras bajas (que ocupa más del 50 por ciento del territorio nacional) y aún están escasamente pobladas, conocida como Costa de Mosquitos. Las tierras bajas del Caribe a veces se consideran sinónimo del antiguo departamento de Zelaya, que ahora se divide en la Región Autónoma del Atlántico Norte (Región Autónoma Atlántico Norte) y la Región Autónoma del Atlántico Sur (Región Autónoma Atlántico Sur) y constituye aproximadamente el 45 por ciento del territorio de Nicaragua. . Estas tierras bajas son un área cálida y húmeda que incluye planicies costeras, las estribaciones orientales de las tierras altas centrales y la porción inferior de la cuenca del río San Juan. El suelo es generalmente lixiviado e infértil. Las sabanas de pinos y palmeras predominan tan al sur como la Laguna de Perlas. Los bosques tropicales húmedos son característicos desde la Laguna de Perlas hasta el Río San Juan, en el interior al oeste de las sabanas, y a lo largo de los ríos a través de las sabanas. Los suelos fértiles se encuentran solo a lo largo de los diques naturales y las estrechas llanuras aluviales de los numerosos ríos, incluyendo el Escondido, el Río Grande de Matagalpa, el Prinzapolka y el Coco, y a lo largo de los muchos arroyos menores que se elevan en las tierras altas centrales y cruzan la región En ruta hacia el complejo de bahías poco profundas, lagunas y marismas saladas de la costa del Caribe.

## Clima

La temperatura varía poco con las estaciones en Nicaragua y es en gran medida una función de la elevación. La tierra caliente, o "tierra caliente", es característica de las colinas y tierras bajas desde el nivel del mar hasta unos 750 metros de altitud. Aquí, las temperaturas diurnas promedian 30 ° C a 33 ° C, y las temperaturas nocturnas caen a 21 ° C a 24 ° C la mayor parte del año. La tierra templada, o la "tierra templada", es característica de la mayoría de las tierras altas centrales, donde las elevaciones oscilan entre 750 y 1,600 metros.



Aquí, las temperaturas diurnas son suaves (24 ° C a 27 ° C), y las noches son frescas (15 ° C a 21 ° C). Tierra fría, la "tierra fría", en elevaciones por encima de los 1.600 metros, se encuentra solo en y cerca de los picos más altos de las tierras altas centrales. Los promedios diurnos en esta región son de 22 ° C a 24 ° C, con mínimos nocturnos por debajo de 15 ° C.

Las precipitaciones varían mucho en Nicaragua. Las tierras bajas del Caribe son la sección más húmeda de América Central, que recibe entre 2.500 y 6.500 milímetros de lluvia al año. Las laderas occidentales de las tierras altas centrales y las tierras bajas del Pacífico reciben una precipitación anual considerablemente menor, al estar protegidos de los vientos alisios caribeños cargados de humedad por los picos de las tierras altas centrales. La precipitación media anual para el valle de la depresión y las laderas occidentales de las tierras

altas varía de 1.000 a 1.500 milímetros. Las precipitaciones son estacionales: de mayo a octubre es la temporada de lluvias y de diciembre a abril es el período más seco.

Durante la temporada de lluvias, el este de Nicaragua está sujeto a fuertes inundaciones en los tramos superiores y medios de todos los ríos principales. Cerca de la costa, donde los cursos de los ríos se ensanchan y las orillas de los ríos y los diques naturales son bajos, las inundaciones se extienden sobre las planicies aluviales hasta que grandes secciones de las tierras bajas se convierten en capas continuas de agua. Las parcelas agrícolas a orillas del río a menudo están muy dañadas, y un número considerable de animales de sabana mueren durante estas inundaciones. La costa también está sujeta a tormentas tropicales y huracanes destructivos, particularmente de julio a octubre. Los fuertes vientos e inundaciones que acompañan a estas tormentas a menudo causan una destrucción considerable de la propiedad. Además, las lluvias intensas (llamadas tormentas de papagayo) que acompañan el paso de un frente frío o un área de baja presión pueden barrer desde el norte a través del este y el oeste de Nicaragua (particularmente el valle de la depresión) desde noviembre hasta marzo. Los huracanes o las fuertes lluvias en las tierras altas centrales, donde la agricultura ha destruido gran parte de la vegetación natural, también causan daños considerables en los cultivos y la erosión del suelo. En 1988, el huracán Joan obligó a cientos de miles de nicaragüenses a huir de sus hogares y causó daños por más de 1.000 millones de dólares, la mayoría a lo largo de la costa del Caribe.

### Ambiente

La destrucción del ambiente nicaragüense se detuvo brevemente durante los años ochenta. El gobierno de Ortega en general no emulaba a los gobiernos de El Salvador y Guatemala, donde se usaba una política de tierra quemada para combatir la insurgencia. Además, los Contras generalmente tenían su base en las fronteras de Honduras y Costa Rica y no tenían un territorio significativo en Nicaragua. Los sandinistas sacaron a 200,000 personas de las zonas de combate, creando enormes extensiones de tierra donde la caza, la pesca y la agricultura rara vez tenían lugar. Las tierras agrícolas abandonadas volvieron a sus estados naturales, la vida animal prosperó y algunos bosques permanecieron sin cortar. La caza era mínima porque llevar un arma invitaba al desastre. Al menos por un corto tiempo, la guerra de Contra tuvo el efecto accidental de detener la explotación agresiva de los recursos naturales de Nicaragua.

El gobierno sandinista estableció el Instituto Nicaragüense de Recursos Naturales y Medio Ambiente (Instituto de Recursos Naturales - Irena) en la década de 1980 para dirigir la conservación ambiental a escala nacional. Irena creó Bosawas, una reserva natural de 1,4 millones de hectáreas y el área natural

protegida más grande de América Central. El instituto también intentó la gestión de cuencas hidrográficas, la conservación de las selvas tropicales y el establecimiento de cortavientos. Además, Irena creó un parque de la paz en la frontera con Costa Rica. Esta combinación de conservación ambiental accidental e intencional a principios de la década de 1980 retrasó temporalmente la destrucción de tierras asociadas con la expansión de la agricultura de exportación.

Sin embargo, estas medidas de conservación no fueron permanentes. Al igual que muchos programas sociales en salud y educación, los programas ambientales establecidos en los primeros años del gobierno sandinista pronto fueron víctimas de la guerra de la Contra. A medida que el gasto del sector público después de 1985 se desplazaba cada vez más de los programas sociales a la defensa, la mayoría de los esfuerzos ambientales iniciales fueron ignorados. Cientos de granjas estatales creadas por la reforma agraria comenzaron a imitar a sus predecesores más grandes, expandiendo el desarrollo agrícola en áreas de bosque lluvioso previamente subdesarrolladas. A medida que la pobreza aumentaba debido al debilitamiento de la economía, los habitantes de las zonas rurales recurrían cada vez más a los bosques para obtener leña y alimentos complementarios, agotando así las existencias que antes abundaban. Aunque en la década de 1990 los bosques tropicales de Nicaragua tenían menos del 1 por ciento del tamaño de la selva amazónica en Brasil, las selvas nicaragüenses estaban desapareciendo a una velocidad diez veces más rápida que la del Amazonas. Si esa tasa continúa, el bosque lluvioso nicaragüense habrá desaparecido para 2010.

Gran parte de las esperanzas del gobierno para la recuperación económica se han mantenido en la explotación de los abundantes recursos forestales de Nicaragua, lo que arroja serias dudas sobre el éxito de los futuros esfuerzos ambientales del país. En 1991, Equipe de Nicaragua, una sucursal nicaragüense de una gran empresa taiwanesa, recibió una concesión de explotación sobre 375,000 hectáreas en las tierras bajas del Caribe. La firma acordó invertir más de US \$100 millones en una moderna planta de fabricación de madera contrachapada. Como parte del acuerdo, la firma taiwanesa ofreció ayudar al gobierno de Nicaragua en sus esfuerzos de reforestación en otras partes del país. En 1992, el gobierno firmó un acuerdo con Equipe de Nicaragua para una gran planta de procesamiento de madera.

Sobre todo como resultado de la oposición ecologista a un proyecto forestal de inspiración taiwanesa, Irena creó un nuevo instituto forestal nacional para regular y controlar el uso de los bosques. El instituto recibió financiamiento inicial y apoyo de gobiernos extranjeros y organizaciones internacionales para la



conservación de la reserva biológica llamada Indio-Maíz. Esta reserva, que abarca 4,500 kilómetros cuadrados, está ubicada en el sureste de Nicaragua entre el río San Juan y el río Punta Gorda. Junto con la reserva anterior de Bosawas, son las reservas forestales más grandes de América Central. ●